

XIV Jornadas de Antropología Socio-Cultural  
ANTROPOLOGÍA(S) EN EL CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO  
ACTUAL. DEBATES Y DESAFÍOS EN CLAVE  
LATINOAMERICANA

# **Guardianes de la Memoria en “La Capital de la Cordialidad”**

---

UNR Facultad de Humanidades y Artes

**Giovanna Paz**  
21/09/2017

# INTRODUCCIÓN

## Ejes y problema de investigación

*“Prepararse para comprender la historia es prepararse para comprender el mundo, ningún pueblo podría sobrevivir sin memoria y la historia es la memoria de los pueblos”.*

(Piñeyro & Puenzo, 1985)

Debido a los procesos sociales que se suscitaron durante el siglo XX, la Memoria ha empujado a la Historia<sup>1</sup> a convertirse en Historia Reciente, ya que éstos permanecen aun en la memoria social. Las sociedades contemporáneas se caracterizan por el “*boom de la memoria*”, como respuesta a ese futuro globalizado, que cambia rápidamente, y no cuenta con fuertes raíces. “*Memorización y musealización se presenta como dos tendencias complementarias que intentan contrarrestar la angustia de un presente que deviene fugaz*”. (Viano, 2012)

En América Latina, la historia reciente se encuentra unida a continuos reclamos de justicia, llevados a cabo por los movimientos por los derechos humanos, con respecto al terrorismo de Estado de los ‘70 y ‘80.

He apuntado a reconstruir la memoria a través de los sujetos que procuran mantenerla viva en el ámbito regional, intentando comprender, desde un punto de vista antropológico, la complejidad del proceso que desembocó en la necesidad de traer al presente estas memorias.

Este trabajo se centrará en estudiar el impacto del proceso dictatorial (1976-1983) en la ciudad de Gualeguay, Entre Ríos. Si bien este período abre las puertas a infinidad de cuestionamientos, me centraré en conocer quiénes fueron sus víctimas y quiénes son los encargados, hoy, de mantener su memoria viva.

Lo que me llevó a indagar esta temática fue la propia percepción de que Gualeguay, mi ciudad natal, era un pueblo “*sin memoria*”, dado por un negacionismo, un “*acá no pasó*”

---

<sup>1</sup> “*La memoria es la vida, siempre anclada en grupos vivientes y en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a las utilizaciones y manipulaciones, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones; pero es siempre un fenómeno actual. La historia es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es. La memoria surge de un grupo, la historia pertenece a todos y a nadie, lo cual le otorga su vocación universal*”. (Viano, 2012)

*nada*”, y que, más allá de las conmemoraciones del 24 de marzo y 2 de abril, no existían sitios de memoria. El interrogante para esta cuestión era: ¿Es cierto, realmente, que en esta ciudad *no ocurrió nada*? ¿Qué sabía la población respecto de lo que ocurría en el resto del país? ¿Hubo víctimas en el territorio, o sus hijos desaparecidos fueron “*chupados*” en otras ciudades? ¿Existen sitios de memoria?

En el presente trabajo se realizará un recorrido por la trayectoria de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) filial Gualeguay, nacida en 1983, como intento por proteger la memoria de esta ciudad.

Se hará énfasis en la construcción de sitios de memoria en la ciudad, propiciados por la APDH, desde su constitución hasta la actualidad. Además, haré una breve mención sobre los hijos de Gualeguay víctimas del terrorismo de Estado.

## Marco de análisis y metodología

La Historia Reciente busca historizar un pasado vivo, valiéndose de la historia oral y la memoria. Dicha historia oral es una práctica moderna, dada a través de entrevistas, que constituyen un archivo para sus estudios a posteridad, dando “*voz a los que no tienen voz*” (Viano, 2012). Se vale de los testimonios, apareciendo así, la figura del testigo como una imagen privilegiada, que conserva la memoria, y es fuente de verdad y justicia.

Retomando a Jelin & Langland (2002), considero “sitios de memoria” a las marcas físicas y territorios en espacios vividos y transitados cotidianamente, que debido a las luchas de colectivos y las conmemoraciones llevadas a cabo en ellos, se convierten en vehículos para la memoria; estos, a su vez, pueden ser espacios físicos donde ocurrió la represión (como los CCD), o pueden ser monumentos, museos y calles, con el fin de honrar a los actores del pasado.

Construir lugares de memoria se posiciona como alternativa de homenaje y conmemoración, puesto que está presente la figura del *desaparecido*, condición que impide a los familiares contar con un lugar específico y datos sobre las circunstancias de su muerte, lo cual lleva a que estos monumentos sean un intento por traer al presente a los *ausentes* y

ratificar la lucha. Estos sitios no solo actúan como homenaje a las víctimas, sino también a sus allegados; a su vez reunir los nombres conlleva a devolver la dignidad a sus víctimas y humanizar las cifras.

*“Los procesos sociales involucrados en “marcar” espacios implican siempre la presencia de “emprendedores de memoria”, de sujetos activos en un escenario político del presente, que ligan en su accionar el pasado (rendir homenaje a las víctimas) y el futuro (transmitir mensajes a las “nuevas generaciones”).”* (Jelin, Elizabeth; Langland, Victoria, 2002)

Gualeguay, con sus 234 años, siendo cuna de poetas, importante ciudad portuaria, nombrada así por “el río del Tigre” que la atraviesa, y enaltecida como “capital de la cordialidad, del carnaval y de la cultura”, tiene como “emprendedores” a los miembros de la APDH (filial Gualeguay), quienes se encargan de mantener el pasado en el presente, la memoria viva, llevando a cabo conmemoraciones y levantando monumentos.

Como fuentes he tomado principalmente entrevistas informales a los miembros de la APDH y archivos documentales del diario local “El Debate Pregón”. Con ellos pude trazar el recorrido histórico de la Asamblea y sus diferentes manifestaciones.

## GUARDIANES DE LA MEMORIA EN LA “CAPITAL DE LA CORDIALIDAD”

La madrugada del 24 de Marzo de 1976, las Fuerzas Armadas tomaron el poder mediante un Golpe de Cívico Militar al gobierno de María Estela “Isabel” Martínez de Perón, conocido como “*Proceso de Reorganización Nacional*”, que sería la última de las dictaduras del siglo XX. El mismo fue perpetrado por las tres fuerzas en conjunto y fue presidido por el Teniente General Jorge Rafael Videla, del Ejército; Emilio Eduardo Massera, de la Marina; y Orlando Ramón Agosti, de la Fuerza Aérea. La Junta Militar tenía como objetivo aniquilar la “subversión” y llevar a cabo un plan estabilizador que encaminara nuevamente al país luego del desgaste del último gobierno.

La guerra contra la subversión se llevó a cabo mediante un plan sistemático que incluyó desapariciones, torturas, violaciones, apropiación de menores y muertes totalmente clandestinas. Para llevar a cabo este plan, se valió con la colaboración de otras instituciones represivas, sistemas de vigilancia, grupos de tareas, y desapariciones arbitrarias, las cuales tenían como objetivo disciplinar a través del terror al conjunto de la población, poniendo un enemigo ideológico y exaltando el “ser nacional”, la patria. Pero el Estado no podía violar sistemáticamente los Derechos Humanos, *no podía visibilizarse*, por ello para este disciplinamiento requirió de sistemas de inteligencia y espacios, “*chupaderos*”, Centros Clandestinos de Detención; produciendo, además, una doble naturalidad del aparato de desaparición: por un lado represión clandestina y, a su vez, pública; muertes encubiertas como enfrentamientos fraguados, con aparición de cuerpos en la vía pública, cuerpos fondeados, que acababan por ingresar de manera legal (burocratizada, genera documentos que sirvieron para su posterior investigación) como NN a los cementerios, y al mismo tiempo, inhumaciones clandestinas, tanto en cementerios como en CCD, lugares militares, etc, que no generan ningún tipo de documentación, y de la que solo nos valemos de un registro oral.

Al mismo tiempo, se dio aviso a la población sobre parte del accionar a través de los medios, queriendo explicar que “*los militares son los que traen el orden y la moralidad que la subversión ha derrocado*”, en un intento de “legalizar” el accionar y mostrarse hostiles a las denuncias nacionales e internacionales.

El territorio nacional fue cuadrículado a fin de garantizar la vigilancia dentro de dichas cuadrículas, controlar el flujo ideológico y los movimientos. Dentro de éstas, se encontraban los CDD, y se realizan secuestros “confusos”, ya que se hacían a plena vista por personas vestidas de civiles para implantar dudas en el aparato cultural: “*si lo vinieron a buscar es porque es sospechoso*”.

Por su parte, la ciudad de Gualeguay formaba parte de la Zona 2 (jurisdicción: Provincias de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa); la cual cuenta con 4 Subzonas y 28 Áreas. Pertenecía al II Cuerpo del Ejército, e Inteligencia estaba a cargo del Destacamento de Inteligencia 121 (Rosario). Correspondía al Área 213, cuyos responsables eran Jefes del Batallón de Ingenieros de Combate 121 (Concepción del Uruguay); y no se conocen datos sobre Centros Clandestinos de Detención (CCD).

Durante el período dictatorial, fueron detenidos Prudencio Mocchi, Gustavo Gállico, Mariano Fumaneri, Ricardo Raúl Correa (luego de la muerte de su hermano Jorge), Samuel Jaján, María Angélica Gutierrez de Jaján, Miguel Poletti y Ana María Pastormerlo de Poletti. Los últimos cuatro fueron detenidos en sus domicilios en Gualeguay, y por la pronta gestión de sus familias, fueron liberados. Además, se encuentran desaparecidos Carlos F. Cerrudo (09/11/76), Carlos A. Surraco (04/04/78), Nestor V. Furrer y su esposa Lucía Julia Perrier (14/02/78), Nestor E. Dadalt (22/07/78), Martín A. Hauscariaga (24/05/78), Juana M. Armelín y su esposo José Ríos (23/02/78), Pedro A. Galván (14/01/78). También, Tilo Wenner (26/03/76), Jorge F. Camilión (asesinado en su domicilio el 09/09/77) y Jorge H. Correa (asesinado el 15/01/75), de quienes ya han sido localizados sus cuerpos, siendo el primero identificado por el EAAF en 2006. Elda Viviani, esposa de Haucariaga, fue detenida (en diciembre del '77) por año y medio y luego liberada, tenía la salud muy debilitada debido a las torturas recibidas, por lo que falleció dos años después (1981).<sup>2</sup>

En conversaciones informales que he mantenido con familiares propios y los mismos miembros de la APDH, pude constatar que en la ciudad se vivía un clima tranquilo, que no se tenía gran acceso a información sobre lo que ocurría en el país, y que recién para comienzos

---

<sup>2</sup> Las fechas apuntadas entre paréntesis corresponden a la fecha de desaparición.

de los '80 se empezó a hablar de las desapariciones; hasta entonces la percepción era de que *“los militares eran buenos y los terroristas ponían bombas y mataban bebés”*<sup>3</sup>.

El presente trabajo no alcanza la cuestión archivológica - diarios de la época y registros judiciales que contengan información sobre detenidos y desaparecidos *de* y *en* la ciudad- por una cuestión de extensión. Mas bien, busco conocer como a partir de la escasa información que se tiene sobre el aparato represor en la ciudad, se han conformado sitios de memoria, con sujetos que se encargan de mantenerla viva; por eso considero prudente hacer un corte y retomar en la conformación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, posterior a la restitución de la democracia.

### **La conformación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos filial Gualeguay**

En diciembre de 1975, nace en Buenos Aires la APDH Nacional como respuesta a los reclamos de múltiples sectores, ya sea políticos, eclesiásticos, sindicales y sociales, ya que se veían ante un escenario de de privaciones de los más fundamentales derechos y ante el cual no podían luchar por separado.

Primeramente, se dedicó a recaudar testimonios de familiares de desaparecidos, haciendo publica la primera ficha en 1977, y presentándosela a la OEA cuando visitó al país en 1979,

---

<sup>3</sup> G. Paz: “Yo más que nada te quería preguntar, que me quedó de la primera, que en el '76 cómo era el vivir en el pueblo en un momento tan complicado que estaba desapareciendo gente, eh, o sea, ¿Cómo era la dinámica en el pueblo?”

M.M. Tellechea: “¿Sabes qué? me enteré en realidad de todo eso después, que creo que es lo que nos paso a muchos, yo tenía 14 años cuando se inicia este proceso militar. Sí me acuerdo muy nítidamente de esta insistencia de los abuelos de "no hables con cualquiera", eh, "fijate que hacés", "portate bien", no podíamos salir a la calle sin documento y además en la Escuela Normal en ese momento, no sé por qué razón, la intervinieron. No sé si porque los que estaban en ese momento en la dirección de la escuela las fuerzas militares lo veían como una amenaza y lo sacaron o por qué, pero lo sacaron. y era un régimen militar la escuela, no podías hacer nada, era muy facho, muy rígido. y bueno, nosotros no salíamos casi a ningún lado, yo digamos transito esta dictadura militar entre la secundaria y mis primeros años del terciario. pero bueno, en el medio tengo también como muy presente esta cosa del abuelo diciéndome "que suerte..." un día llorando en la mesa, una de las pocas veces que lo vi llorar, "que suerte que vos fuiste varón", claro, yo después caí en la cuenta, si yo hubiese nacido varón hubiese ido a Malvinas, o sea, no zafaba. Pero, es esto, no había un registro de que estaban desapareciendo gente, lo que si yo escuchaba mucho en mi casa, y en todos lados, era que guerrilleros mataban a los bebés, que eran unos criminales, que los guerrilleros mataban un montón de gente y que los militares nos iban a salvar a todos. eso era lo que se escuchaba. Yo me enteré después, me empecé a enterar cuando empecé a transitar el terciario, que tuve compañeros que tenían alguna militancia... obviamente que era una militancia muy tibia porque todavía estábamos en dictadura, así que nadie podía hacer ostento de nada, pero yo ahí empecé a escuchar esta cuestión de que estaban desapareciendo gente, debe haber sido en el '79-'80, o '81, o sea tarde. Y bueno, y yo después de eso, en el '83, con todo el furor de la vuelta a la democracia que empiezo a militar en el Partido Intransigente, el PI. Empecé a militar a raíz de amigos que me empezaron a llevar, yo no tenía idea. Iba a reuniones, que se yo, pero fue una militancia muy tibiecita.  
(Tellechea, 2016)

momento al que tenían más de cinco mil denuncias. También buscó registrar toda información sobre violaciones de los Derechos Humanos, como fueron las torturas, detenciones arbitrarias, entre otras.

En la actualidad cuenta con más de 20 delegaciones en el país, y un número importante de Juntas Promotoras, paso previo a constituirse como delegaciones.

En cuanto a Gualeguay, presentó su filiación en 1983, siendo sus iniciadores Prudencio Mocchi, Cristina Girardo, Gustavo Echegaray y Raul Manzán.

Filiarse a la APDH fue el resultado de un proceso en el cual en un clima aun enardecido, se sentía la necesidad de “*hacer algo*”. Primeramente se vio a que organización unirse, se evaluó ser filial de Madres de Plaza de Mayo, pero para entonces solo se conocía el caso de cuatro desaparecidos oriundos de la ciudad, y las respuestas que recibieron de las familias no fueron alentadoras: “*si está muerto, bien muerto está*”. Por recomendación de un ex preso, Prudencio Mocchi, se toma la determinación de afiliarse a la APDH Nacional.

Según comentó Gustavo Echegaray, las primeras reuniones se realizaban a sala llena, desbordante de personas, a pesar de ser un “pueblo chico” que no reconoce lo que pasó; e insiste en el rechazo a lo sucedido por parte del sacerdote de Iglesia San Antonio, “*el golpe fue civil, militar y eclesiástico*”, recalca.

Sin embargo, explica que el volumen de personas interesadas varía mucho en los diferentes momentos, pasaban de tener salas repletas a solo cinco sillas ocupadas.

En la conversación que mantuve con sus integrantes, pude apuntar que a lo largo de su trayectoria han realizado gran cantidad de conmemoraciones, desde descubrimiento de placas, monumentos, plantación de árboles, murales. Los actos del 24 de Marzo están a cargo de ellos, donde invitan a familiares y amigos de las víctimas, realizan siluetazos, lecturas de poemas y, en ocasiones, algún cantautor oriundo de la ciudad sube al escenario.

Para su organización contaron con la ayuda de una ferviente militante política que se radicó en Gualeguay por aquel entonces, Georgina Bini, quien fue miembro de la Asamblea, y presidenta, hasta su muerte. Actualmente, una calle en el barrio 3 de Caballería, lugar donde vivió, lleva su nombre.

Acentuaron que dentro de la APDH no hay bandería política, que incluso han llegado a reunir en una misma mesa Peronistas, Socialistas y Demócratas, que para pertenecer había que dejar toda ideología “*al atravesar la puerta*”. Bromearon, además, con que han tenido miembros de los más diversos partidos, pero *nunca* un Radical.

Pude registrar que están escribiendo un libro sobre los desaparecidos de la ciudad y la trayectoria de quienes han sido militantes de la APDH local desde su conformación; en el libro se podrá encontrar información acerca de los lugares que frecuentaban, quienes eran sus amigos, vecinos y familiares, además de fotos, poemas y demás material elaborado por los mismos.

En verano, cuando tuve mi primer acercamiento a ellos, se encontraban en medio de la aprobación de una ordenanza municipal que se proponía nombrar 19 nuevas calles con los nombres de los hijos de la ciudad detenidos-desaparecidos. La misma era la Ordenanza Municipal 02821/16<sup>4</sup> aprobada el 13 de octubre de 2016 para la designación de 19 calles en la 2da. Sección Chacras, a inaugurar en la conmemoración del 24 de Marzo de 2017, por el 41 aniversario del Golpe -acto al cual fueron invitados la Comisión por la Memoria del Servicio de Paz y Justicia, HIJOS de La Plata, junto a familiares de detenidos desaparecidos- con una cartelera en la cual no solo se encontrarían los nombres de los desaparecidos sino también unas «mariposas», aludiendo al logo de la APDH Gualeguay -quiero destacar que adoptaron este logo ya que en las conmemoraciones que realizan se les han presentado bandadas de mariposas “bandera argentina” (*Morpho epistrophus argentinus*)- y una breve biografía de quien le daba el nombre.

Durante la elaboración de este trabajo, si bien no se cumplió con la totalidad de la ordenanza (no se incluyeron ni las mariposas ni la biografía en los carteles), las mismas fueron inauguradas el día estipulado, pero la APDH, a pesar de ser la promotora de ésta, no fue invitada al acto inaugural, por lo que en la conmemoración que realizó la Asamblea en Plaza Constitución, realizaron un “modelo” de los carteles, los cuales fueron obsequiados a familiares y allegados de quienes les daban nombre.

Pude saber también que en dicha plaza (la principal de la ciudad), se encontraba un monumento a los desaparecidos, realizado por ellos, pero lo más interesante, y que

---

<sup>4</sup> “(...) con los nombres que abajo se mencionan, en homenaje póstumo del pueblo de Gualeguay a los torturados, secuestrados y desaparecidos por la última dictadura militar; y a aquellos que lucharon incansablemente por preservar y honrar la memoria”.

incansablemente, y muy orgullosos, reiteraron, es que fue el primer homenaje a los desaparecidos en el país, incluso anterior al que se encuentra en la Universidad de Buenos Aires.

En la actualidad, la APDH no solo se encarga de mantener viva la memoria y reclamar justicia por los detenidos desaparecidos en la última dictadura, sino que también atiende cuestiones más recientes, como casos de asesinatos, convocatorias a marchas y concentraciones, acompañamiento a planes de lucha docente, audiencias públicas, entre otros.

## El Reloj de Sol

*“En la plaza Constitución de esta ciudad de Gualeguay hay una presencia sobre la que no tenía noticia. De seguro habré pasado junto a ella cantidad de veces, como uno pasa en estos tiempos veloces junto a tantas señales que tienen que ver con la vida: caminé sin ver, por distraído, y porque me faltaba conocer una historia. Por eso es tan necesario contar historias, alumbrar relatos para que sean aire de cada día, para que así entren en nuestra memoria, y entonces se pueda andar más a conciencia despierta, por ejemplo, sobre las veredas de esta plaza de la ciudad/río en la que vivo”.*

(Gállico & Lois)

Este monumento, ubicado en la plaza central de la ciudad, consta de una base realizada por el arquitecto Eduardo Echegaray, sobre la que se apoya un disco de mármol con las inscripciones *“la verdad es hija del tiempo”*. Fue erigido en 1991, posicionándose como el primer reloj en el país, y el primer monumento a los desaparecidos, luego de la restitución de la democracia.

Este disco, realizado por Giuliano Cioffi, fue enviado desde Italia, como regalo de una pareja hija de Gualeguay que se encontraba exiliada en ese país desde 1980. Lo peculiar de su inscripción, frase célebre de Sir Francis Bacon<sup>5</sup>, es que es el título de un texto escrito por esta pareja, Prudencio Mochi y Cristina Girardo, en colaboración con Néstor Mochi y María Angélica Etcheverry, ambos en la misma condición de exiliados. En el mismo puede leerse:

---

<sup>5</sup> *“La verdad es hija del tiempo, no de la autoridad”*. Sir Francis Bacon (1561-1626) Filósofo y estadista británico.

*“(…) Uno de los debates frecuentes se manifestaba a través de interrogantes: ¿cómo podemos recordar?, ¿cómo acercar aquellos hechos y a nuestros seres queridos a nuestra realidad?, y aún más: ¿qué sabían las nuevas generaciones respecto de una de las matanzas sistemáticas más cruentas de la historia? Conceptos como memoria, reconstrucción, historia, se entrecruzan, pujan, y se diluyen en polémicas y acuerdos que operan como sentidos de búsqueda y encuentros. (…)”.* (Gállico & Lois)

Si bien los relojes de sol eran una idea frecuentemente planteada por los organismos de derechos humanos, al momento de su inauguración, sus autores se vieron en conflicto con Madres de Plaza de Mayo, ya que para éstas un reloj nada tenía que ver con los desaparecidos, pero luego de gestiones de Osvaldo Bayer, lograron que fuese reconocido como tal, y se impulsó la construcción de otros, como el de Villa María, Rosario, Concordia, Santa Fe, cada uno con sus particularidades.

La APDH cuenta además con otras presencias en la ciudad. Se han colocado placas en las escuelas, donde asistían quienes se encuentran desaparecidos. En 2015, quisieron realizar un descubrimiento de placa en el Instituto San José, colegio al cual asistió Juana Armelín, pero los directivos de la misma no lo permitieron, por lo que la conmemoración se realizó en Plaza San Martín (ubicada frente a la escuela) donde se colocó una placa y se plantó un árbol, además, el secundario del colegio asistió con banderas y un alumno de sexto año leyó palabras alusivas. Sin embargo, en las restantes instituciones, no les han presentado resistencia.

*Así, desde el '83 hasta la actualidad, la APDH Gualeguay, ha buscado las diferentes formas de tener presentes a aquellos que fueron víctimas de un Estado los quiso borrar, pero que por su accionar fueron inmortalizados en la memoria.*

## **A modo de cierre...**

El presente trabajo tuvo como objetivo conocer quiénes eran los encargados, en esta ciudad al sur de Entre Ríos, de mantener el pasado vivo.

Originalmente, este trabajo comenzó con el objetivo de conocer quiénes eran las víctimas del terrorismo de Estado en esta ciudad, y por qué no se los tenía presentes; mas en el trayecto

de la investigación pude saber de la existencia de la APDH y dar cuenta de que en la ciudad sí existían sitios de memoria.

Con la realización de éste trabajo pude dar a conocer –y conocer yo misma- un fragmento de la historia de mi ciudad, relacionado a una cuestión muy latente aun en la cotidianidad de los argentinos, la cuestión de los desaparecidos. Además, pude corroborar que el “*acá no pasó nada*” no es más que una idea implantada.

No alcancé a abordar las vidas de los desaparecidos, ni a investigar en profundidad el proceso dictatorial en la ciudad. Como lineamiento, considero que sería prudente continuar indagando en como obraban las fuerzas represivas – sabemos que lo hacían puesto que hubo cuatro secuestrados en sus domicilios-, también investigar en los registros judiciales y libros de cementerios. Además conseguir concertar entrevistas con quienes fueron secuestrados en sus domicilios en Gualeguay, principalmente para conocer a dónde fueron trasladados –si es que tienen conocimiento de ello o no- ya que no se conocen datos sobre CCD en el Área.

También buscaré seguir revisando los archivos del Diario Debate Pregón, para conocer las noticias que recibía la población y si, en los días que desaparecieron sus hijos, hubo algún titular. Además, noté que el archivo de marzo del '76 no existe, cuestión que considero necesario investigar.

## BIBLIOGRAFÍA

Piñeyro, M., & Puenzo, L. (Dirección). (1985). *La Historia Oficial* [Película].

Jelin, E. (2000). Memorias en conflicto. *Puentes* , 6.

Jelin, Elizabeth; Langland, Victoria. (2002). Las marcas territoriales como nexo entre pasado y presente. En E. Jelin, & V. Langland, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales* (pág. 229). Siglo XXI de España.

Traverso, E. (2007). Historia y Memoria, notas sobre un debate. *Historia Reciente: Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* , 67.

Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y Cultura* , 65-87.

Viano, C. (2012). Desarrollo, tramas y desafíos de la Historia Reciente. *Miradas sobre la Historia* , 117.

Tellechea, M. M. (25 de 09 de 2016). Informe Final de Ejercicio de Investigación: Trayectorias Familiares. (G. Paz, Entrevistador)

Gállico, E., & Lois, E. (s.f.). *Anécdotas de churrasquero*. Recuperado el 29 de marzo de 2017, de <http://anecdotasdechurrasquero.blogspot.com.ar/>